

Isla Negra 12/443

casa de poesía y literaturas

mayo 2017 - (abril 2004)

suscripción gratuita.

desde Italia

Dirección: Gabriel Impaglione.

Publicación inscrita en el Directorio Mundial de Revistas Literarias UNESCO

Miembro fundador del Movimiento Poético Mundial

revistaislanegra@yahoo.es

- <http://revistaislanegra.fullblog.com.ar>

- <http://revistaislanegra.wordpress.com>

Nuevo: <http://revistaislanegra.wix.com/isla-negra>

"Recuerdo, recordemos / hasta que la justicia se siente entre nosotros." - Rosario Castellanos

1

Rafael Vásquez

Buenos Aires, Argentina -1930

Dos por uno

Nunca quise ser juez.
En la lejana juventud creía
que el derecho que entonces estudiaba
llevaba a la justicia.
Poco a poco me fui desencantando.
¿Cómo encontrarla si tampoco el libro
me aseguraba un único camino?
Cuando cambié de ruta por otra incertidumbre
que no pesara a nadie
no hubo pena ni alivio, solamente
encontrarme en la fe de la palabra.
Conocer la palabra que se dice
o equivocarme simplemente a solas.
Por eso
con mi argumento ciertamente mío,
mi voz apenas que también acusa
lo que acusa la gente
no me nace entender lo que unos jueces
amañaron sin tino contra toda justicia
para volver a abrir la caja de Pandora.
Nunca quise ser juez.
Y el hoy
me da vergüenza.

Franco Loi

Génova, Italia -1930

Se escribe porque la muerte se escribe como noche

Se escribe porque la muerte se escribe como noche
cuando el hombre busca nada en el cielo llovido,
se escribe porque somos muchachos o quien desespera,
o para que el milagro venga, esté presente,
se escribe para que la vida sea más verdadera,
algo que estaba, que está, y quizá ya no.

Versión al castellano, Gabriel Impaglione

Roberto Fernández Retamar

La Habana, Cuba -1930

Un hombre y una mujer

*¿Quién ha de ser?
Un hombre y una mujer
Tirso de Molina*

Si un hombre y una mujer atraviesan calles que nadie ve
sino ellos,
calles populares que van a dar al atardecer, al aire,
con un fondo de paisaje nuevo y antiguo más parecido
a una música que a un paisaje;
si un hombre y una mujer hacen salir árboles a su paso,
y dejan encendidas las paredes,
y hacen volver las caras como atraídas por un toque de
trompeta
o por un desfile multicolor de saltimbanquis;
si cuando un hombre y una mujer atraviesan se detiene
la conversación del barrio,
se refrenan los sillones sobre la acera, caen los llaveros
de las esquinas,
las respiraciones fatigadas se hacen suspiros:
¿es que el amor cruza tan pocas veces que verlo es
motivo de extrañeza, de sobresalto, de asombro, de
nostalgia,
como oír hablar un idioma que acaso alguna vez se ha
sabido
y del que apenas quedan en las bocas
murmillos y ruinas de murmullos?

Adonis

Qasabín, Siria -1930

Canción a los lenguajes

Todos esos lenguajes-fragmentos son levadura
de las ciudades venideras.
Cambian la naturaleza del nombre,
el verbo y la partícula, dijeron:
Ya no hay entre nosotros velo,
ya no hay entre nosotros obstáculos,
y se alegraron con los comienzos de las azoras
de los deseos
y sus paraísos cerrados.

Traducción del árabe, María Luisa Prieto

Juana García Abás

La Habana Vieja, Cuba -1950

Cantor

Si existiera el vacío (carne de invención)
existiesen la recta, el tiempo y hasta el círculo;
y no este inconmesurable espacio dilatado
sin principio ni fin, y quizá ni retorno.
Nada es curvo ni recto en lo absoluto
si el aquí ya es todo sitio al mismo tiempo
y cada recta es curva, vista desde otro punto.
Algo desastra el cero:
¿una grieta fantasmal infundida en sí misma,
o quizá un resquicio omitido en lo inerte,
entre lo que comienza y lo que termina?
Por esa quebradura se nos perdió la nada
y ahora todas las cifras son el mismo número:
cronotopo sin primero ni último: numen
donde vibra el continuo que anuló el vacío,
su imagen circular y aun el silencio;
sólo cambia el nombre:
siempre álef es tau.

Laura Antillano

Venezuela

de Poemas para H2O

Sed
por espacio ausente,
como aullido.
Sed
en espera
-Solo de agua.
agua de hilo en boca
sacia
cimiente de respuesta,
cae en gracia
cierra el agujero.

Carmen Isabel Maracara

Maracay, Venezuela -1965

Vuelta -I

La casa nueva
ignora la lluvia.
No me baño
desnuda en el patio
pidiendo más nubes.
En la vieja casa
encuentro a mi madre
en los ojos de antiguas muñecas.

Lydda Franco Farías

Coro, Venezuela - 1943 – 2004

con esta cara de estropicio que me gasto
con esta imbecilidad que atribuyo
a las noches en vela y al cigarro encendido
y al humo que me cubre con hálito de cementerio
con este archivo de recuerdos y falsificaciones
con estos ojos que desde luego se han de tragar la tierra
y con los que apenas diferencio
una estrella de un semáforo
y con los que sin embargo detecto
el color de tus ojos amor mío
(ese prodigio que me salva a ratos)
con estos modales de alimaña
no sé de lo que soy capaz
pero les advierto excelsas majestades
que a veces me muevo entre alfiles y cuchillos
me comporto como toda una dama

Nicanor Alejandro Cifuentes Gil

Puerto Maracaibo, Venezuela

Las moscas vienen hacia mí con un soborno de oriente
con la idea de acalorarme la víspera
de multiplicarme en sus agonías
con el simple riesgo de posarse
en mi animal
con el ingenuo acto de promover un tropiezo
con mi hora más oscura

Odalys Leyva Rosabal

San José de la Plata, Las Tunas, Cuba -1969

Palomas por el cielo

El Apocalipsis tiene un agua
de eterno partir al Edén.
Allí las palomas recogerán sus frutos,
el bregar por la tierra
de mujeres y hombres de blanco,
signos contra el terror
que enmudece la vulva:
infamia al aborto del duende
que no teme a la escucha:
su sangre será néctar de fuego.

Pasan licor en mano
con la sexualidad más allá de los cabildos,
de la raza y el canto de Dios
un día cualquiera.

Humberto Vinuesa
Guayaquil, Ecuador - 1942

Al pasado no todos acceden
como a una fuente de los dones
el futuro escaso
solo provee de apariencia de revelación
a una mesiánica minoría
y el presente –no otro- es el tiempo venidero
tal vez el instante del exilio
o del arraigo en el lenguaje
es la única evidencia de tiempo al alcance de todos.

En Árbol de los vínculos, Quito, 2011

Marcelo Arteaga
Atuntaqui, Ecuador - 1962
Las aves, Acto II

Cuando Aristófanes se dio cuenta
de que sus dioses eran demasiado ingenuos
como para tomarles en serio, empezó a escribir
cubriendo su rostro con una máscara,
a fin de que ellos no se fijan en él.
No buscó en los festivales su sitio de privilegio
junto a Sófocles, a Eurípides, o al mismo Esquilo,
tan venerado como Homero,
sino mas bien un banco simple junto a la plebe,
en esos días cuando los dioses
bajaban al mundo disfrazado de griegos.
Será por ello que en nuestros días,
al representar sus obras, los actores encontramos
una máscara -sonriente y mordaz-
abandonada en algún sitio del teatro;
la misma máscara que el sátiro
olvidó en sus andanzas por la tierra.

Jorge Enrique Adoum
Ambato, Ecuador -1926 -2009
Surrealismo al aire libre

El insólito encuentro de una máquina de coser
y un paraguas en un mesa de operaciones
o relojes con ojos.

De modo que pensabais
que había que inventar los increíbles.
Pero, entonces, ¿no habéis estado
en mi país, en mis países, nunca supisteis
lo que pasa en su paisaje de colores
en cólera, por ejemplo una bota
con espuela y un sombrero de cura
encima de un cadáver, de un indio
por más señas, como si no bastaran
los piojos de su historia, cuentas
de avemarías? Oh loca simetría de uniformes
en la humilde dictadura del difunto,
y es tan sabido el cada día americano
que también lo morimos de memoria,
y es tan igual a la vejez el hambre
cuando empieza por adentro a desvestirnos,
y están los dientes importantes que nos muerden
la tierra, y la Virgen con gorra y con polainas.
Eso es así, es así, es así más que qué, más
Américas en las bodegas del olvido, más
eco regresando a la puerta del grito,
buscándose la culpa como una culebra.
Qué sabíais, entonces, si no estas estampas,
si no esta atroz baraja del delito,
ni cómo inventaríais nada igual a ese
muerto que murió sin decir nada, llorándose
los gusanos que le quedaban desde
cuando le dejaron un rato sin matarle.
Pero esto no es pintura ni palabra
lograda: sucede, nada más, después
de misa, después de la independencia y otras
tonadas de larga duración. Pero la sangre,
no el llanto, tiene ahora la palabra
y ha de reír mejor al último de tanto.

Liber Falco

Montevideo, Uruguay -1906 -1955

El abismo

Estoy debajo de mis sueños,
Ya ni estrellas ni pájaros nocturnos
levantarán mi canto.

Puente de plata y oro es el amor.

Amada, tú eras el único asidero
pero yo he mirado al abismo
donde ondula (libre de nosotros)
el limo de mis sueños y tus sueños.

Desde entonces ah!

qué solo estoy en la tierra.

Y tú, qué sola.

No lo sabes y disuelves tus lágrimas en risas.

Desde entonces,

cuando apoyo mi frente

en el tibio regazo de tu seno,

algo quiero olvidar que no conozco todavía.

Y crece mi ternura para ahuyentar el miedo.

Lejana erra mi alma

y en sus flancos llueve la tristeza.

Deja que lllore y que me lllore allá...

Carlos Machado

Muritiba, Brasil -1951

Gitana

Quería leer mi mano

y revelar mi futuro.

le dije: gracias, no.

Pagaría de buen grado

si ella tuviese el poder

de revelar mi pasado.

Tesoura cega, San Pablo, 2015

Versión al castellano, Gabriel Impaglione

Iacyr Anderson Freitas

Patrocínio do Muriaé-MG, Brasil - 1963

Da inútil reflexão

À memória de Donizete Galvão

o pior da idade

é o ágio

com os anos

volta à memória

o mesmo e velho

adágio

e a gente não pode processar

esse antigo eu

por plágio

poesia.net (373)

Ulalume González de León

Montevideo, Uruguay - 1932 - 2009

Cuerpo entero

Separar el tacto de las manos
hacia un repertorio disidente
de ejercicios de menos

Tocar sólo tu voz

Después: sólo tu olor

Después: sólo tu luz

Después:

lo inacabado en tu presencia
un desconocimiento.

Y volver a calzarme el tacto

para tocar tu cuerpo

para tocar en tu desnudo

lo desnudo también de desnudez

Tanussi Cardoso

Rio de Janeiro, Brasil - 1946

Sustantivos

cuchillo es cuchillo

pan es pan

hambre es hambre

amor es amor

extraño designio de las cosas

de ser exactamente ellas mismas

cuando las miramos sin pasión

Del aprendizaje del aire, Río de Janeiro, 2009

Traducción: Leo Lobos

Eugénio de Andrade

Póvoa de Atalaia , Portugal – 1923 –2005

Espera

Horas, horas sem fim,

pesadas, fundas,

esperarei por ti

até que todas as coisas sejam mudas.

Até que uma pedra irrompa

e floresça.

Até que um pássaro me saia da garganta

e no silêncio desapareça.

As Mãos e os Frutos (1935)

Alonso Mejía Sánchez

Costa Rica

Lu Sin

Leyendo a Lu Sin
en el crepúsculo azul-naranja del cielo
asediado de pinos indolentes
lenta reptan los techos del arrabal
la sierpe de la noche.
Así, -¡Oh maestro Lu Sin de hondos ojos rasgados!
por tu pobre Tzu Chun
derribada muchacha amarilla
se me angustia, estremecido, el corazón.

Abril 2 de 2006

Precario Los Pinos de Alajuelita, Costa Rica.

Zingonia Zingone

Costa Rica -1961. Reside en Italia

Ejemplo

Un joven se sienta
en la banca de madera
apoya su mirada
en la piedra vibrante
del silencio

no canta el canto
ritual
no levanta la cabeza
hacia la cruz

escruta en la desnudez
de las baldosas
la sombra agitada
de un niño
del niño que hubiera podido ser.

Captura en la lente
de sus entrañas
el hondo deseo de amar

y saca del bolsillo
un billete mayor
que su último ayuno

lo deja caer en la bolsa
sin el estrépito de la limosna.

Luis Bolaños

Grecia, Costa Rica -1944

Canción de amor número cuatro

Para ti a claridad de las galaxias,
la pequeña geometría de la rosa,
el color de las hojas,
la miel que gira en la colmena.

Para ti el beso.

Para ti el amor que abre su lámpara
sobre mis dedos,
el ritmo de ramas
en mi cintura.

Kattia Chico

San José, Costa Rica – 1969

Un hombre desnudo es un paisaje bienvenido

Los hombres desnudos son criaturas de flama,
erizos que de súbito giran prenden el aire
con voces de su luz cutánea y ágil.
Son hologramas del sueño,
generosos abrevaderos,
escarchas que se quedan en las manos.

Los hombres desnudos son medicinales,
antidepresivos, analgésicos;
y buenos argumentos en contra del suicidio
o para cuestionarse la Ley de gravedad.
Por sus virtudes ígneas
imprimen a las sábanas su firma corporal
(como en Turín, pregúntenle a Magdala).
Son dulces y angulosos, son archivos históricos,
alfabetos en célula, cisnes de cuello impune,
casas donde vivir;
criminales absueltos.

De la transparencia de su almizcle
podría vivir,
y de la sangre clara desús verbos.
Que nadie se ofenda si digo que son buenas camas,
que no hay almohadas sin su vientre,
que soy toda una víctima del terciopelo,
porque un hombre desnudo es como un libro.
Gusto palpar .su lomo,
examinar al azar su piel de página
letra por beso, abrazo por palabra,
y respirarlo como si fuera hecho de oxígeno.
Es una dicha estética,
una inevitable filmación de la pupila,
también una copa de nostalgias previas.
Y sus dedos, sus dedos,
un incienso que nunca se consume.

Hermosos son los hombres si desnudos,
si visibles, cuando la oscuridad.
Por sus lunares nacen nuevas mitologías
y les ocasionan nombre a las estrellas.
Hermosos si caminan, si están quietos,
más aún si dormidos;
para mirarte mejor,
querido lienzo.

Oswaldo Sauma
San José, Costa Rica -1949
Guerra avisada

Amor
de qué te sirve un poeta
él sólo tiene palabras
soledad y palabras
una frase amable
y muchas ilusiones de papel
de qué te sirve un hombre
que desconoce los límites
que edifica una muralla de sombras
donde guarecer los destellos de su sueño
el poeta sabe poco de alegrías
es más un traficante del infortunio
un ave agorera en territorios desolados
él comercia con los ciegos estrellas distantes
vende a los sonámbulos sueños de ímpetu nocturno
navigaciones a los que padecen de insomnio
él les lleva flores a los árboles
aluminas al corazón de los peces
carbunclos a las luciérnagas
él destila nubes bajo el sol absorto
de verdad
amor
desistí
a él ni Platón lo quiso en su República
es al primero que acosan por ser zorro
al primero que apresan por ser pájaro
al primero que matan por ser lúcido
y lo que es peor
a él siempre le cobran
recargo en los recibos de la luz
desdeñalo
él no podrá darte ninguna seguridad
hace gala de su pobreza
del verde sol de su ocio
y como un niño
en todo cree ver el asombro
te lo advierto
amor
no te involucrés
él sólo puede ofrecerte
el territorio gris de las vías libres

León Felipe
España -1884 -1968
Colofón

Luz...
Cuando mis lágrimas te alcancen
la función de mis ojos
ya no será llorar,
sino ver.

Jorge Debravo
Guayabo de Turrialba, Costa Rica -1938 -1967
Salmo de las maderas

Hay maderas oscuras y profundas
Como tus ojos y tus cabellos.
Porque tus ojos y tus cabellos son
Como maderas profundas y charoladas.

Hay maderas suaves y livianas
Como tu piel y tu alegría.
Porque tu piel y tu alegría son
Como maderas suaves y livianas.

Hay maderas recias y macizas
Como tus piernas y tus espaldas.
Porque tus piernas y tus espaldas son
Como maderas recias y macizas.

Hay maderas húmedas y rojas
Como la piel de tus labios y de tu lengua.
Porque la piel de tus labios y de tu lengua es
Como una madera roja y empapada de savia.

Hay maderas olorosas y vivas
Como el olor de tu cuerpo.
Porque el olor de tu cuerpo es
Como el olor de las maderas
Cortadas en los tiempos de lluvias.

Hay maderas que al ser trabajadas
Dan notas musicales y perfectas.
Tu amor es una nota musical y perfecta
Como el sonido que dan ciertas maderas
Cuando son trabajadas.

Hay maderas que se quejan en las noches de lluvia
Y en las tardes de tormenta.
Porque eres triste, y esto te embellece y purifica,
Te pareces a esas maderas que se quejan
En las noches de lluvia y en las tardes de tormenta.

Hay maderas que tienen un sabor y perfume
Tan propios que, cuando se las huele o se las besa,
Ya no son olvidadas nunca más en la vida.
Porque eres fatalmente inolvidable,
Te pareces a esas maderas que se recuerdan
Hasta la muerte cuando se las huele o se las besa.

Desanka Maksimovic

Rabrovica, Serbia -1898 – 1993

Inquietud

¡No, no te acerques! Quiero desde lejos
quererte y desear tus dos ojos.
Porque la felicidad es bella sólo mientras se espera
mientras sólo un atisbo da.

¡No, no te acerques! Tienen más cariño
esta dulce inquietud, espera y miedo.
Todo es más lindo hasta donde uno lo busca,
y lo que conocemos sólo por intuición.

¡No, no te acerques! ¿A qué viene eso y para qué?
Tan sólo de lejos todo brilla como una estrella,
desde lejos solamente admiramos todo.
¡No, que no se me acerquen tus dos ojos!

Versión de Vesna Floric

Adrienne Rich

Baltimore, Estados Unidos – 1929 -2012

Reparto de tareas

Las revoluciones dan vueltas, pactan, hacen
declaraciones:
una revista nueva aparece, viejos nombres en su
cabecera,
una revista antigua abrillanta su obra
con deconstrucciones de la prosa de Malcolm X
Las mujeres en las filas traseras de la política
todavía lamen hilo para pasarlo por el ojo
de la aguja, truecan huesos por plástico, rajan vainas
para venderlas como collares en los cruceros
hacen immaculados vestidos de Primera Comunión
con planchas y vacilante agua caliente
todavía ajustan los microscópicos hilos dorados
en los chips de silicio
todavía dan clase, vigilan a los niños
desaparecidos en las callejuelas de fuego cruzado, los
barrancos de

repentinamente inundaciones

los repentinos incendios de queroseno
-mujeres cuyo trabajo reconstruye el mundo
todas y cada una de la mañanas

He visto a una mujer

sentada
entre la estufa y las estrellas
sus dedos chamuscados de apagar las velas
de la pura teoría Índice y pulgar: los dos
quemados:
he sentido esa cera sagrada levantarme ampollas en la
mano

1988

Versión de María Soledad Sánchez Gómez

Tadeusz Różewicz

Radomsk, Polonia – 1921 -2014

En la mitad de la vida

Después del fin del mundo
después de mi propia muerte
me encontré en la mitad de la vida
construyéndome
construyendo la vida
los seres los animales los paisajes
esto es una mesa —decía—
esto es una mesa
sobre la mesa pan y cuchillo
cuchillo para cortar pan
pan —alimento del hombre

al hombre hay que amarlo
—aprendía día y noche—
¿a quién debes amar?
yo contestaba: al hombre

esto es una ventana —decía—
esto es una ventana
detrás de la ventana hay un jardín
en el jardín veo un manzano
el manzano florece
pierde flores / se forman frutas
maduran

mi padre arranca una manzana
el hombre que arrancó la manzana
es mi padre
me senté en el umbral
esta anciana que pasa
arrastrando una cabra amarrada
vale más que siete maravillas del mundo

quien piensa y siente
lo contrario
asesina a la humanidad

los humanos comen para vivir
—me estaba repitiendo—
la vida humana es importante
la vida humana tiene peso
el peso de la vida
vale más que todas las cosas
creadas por los seres humanos
el hombre es un tesoro —insistía—

esto es agua —acariciaba
su superficie con las manos
dialogaba con el río
agua —decía—
agua buena
soy yo

el hombre le hablaba al agua
le hablaba a la luna
a las flores de la lluvia
a la tierra bajo sus pies
a los pájaros
y al cielo

no le contestaba el cielo
se quedó callada la tierra
si oyes una voz / brotando
de la tierra de los ríos del cielo
es una voz gemela
del otro

Kenneth Rexroth

South Bend, Indiana, Estados Unidos – 1905 -1982

Tarjeta de Navidad de Geraldine Udell

Las flores de los prados, lunas enormes
de otoño, ¿vuelven a su tiempo?
Debs, Berkman, Larkin, Haywood , están muertos
ahora.
Todas las muchachas están envejecidas.
Tanto se me ha ido, tanto yace cubierto
en la memoria, y ensordecido
como los truenos retumbando en el sueño, que me
despertaban,
para ver parpadear la ciudad
a la luz violeta bajo la lluvia tupida
las rayerías son raras aquí,
en este clima estadísticamente perfecto
El eucalipto regaba
ramas, golpeaban puertas, se rompían vidrios, el mar
derrumbaba sus muros,
Yo, en mi cama estrecha,
Recordaba otros tiempos- los años de esperanza de la
posguerra-
Exultantes, desaliñadas
fiestas, exultantes ojos, desaliñadas bocas;
ojos velados ahora, y bocas aplastadas
fiestas muertas que han perdido sus motivos.
Me acuerdo de ti, en GAS,
La heroína en la víspera de la explosión;
o furiosa, blanca, y petrificada,
discutiendo conmigo sobre el libro mágico de Sasha.
Aquí la noche vacía,
enciendo la luz y busco papel y lápiz.
Un millón de dormidos se dan la vuelta,
soñando en bombardeos aéreos, y l atormenta se va,
retumbando en los montes.
Vira el viento trayendo frío olor orgánico
del mar llenando.

Mina Gligorić

Belgrado, Serbia -1989

La araña en el techo
Otros muslos ahora me
hacen caliente
En Bulevar se apagan las luces

Una madrugada más sin ti
pero hace mucho tiempo
que tu mirada no me duele

José Agustín Goytisolo

Barcelona, España -1928 –1999

Autobiografía

*“Fui un misero afligido desde mi mocedad,
“siempre lleno de espanto, lleno de tristeza...”
(Salm., 88, 16)*

Cuando yo era pequeño
estaba siempre triste,
y mi padre decía,
mirándome y moviendo
la cabeza: hijo mío,
no sirves para nada.

Después me fui al colegio
con pan y con adioses,
pero me acompañaba
la tristeza. El maestro
graznó: pequeño niño,
no sirves para nada.

Vino, luego, la guerra,
la muerte –yo la vi-
y cuando hubo pasado
y todos la olvidaron,
yo, triste, seguí oyendo:
no sirves para nada.

Y cuando me pusieron
los pantalones largos,
la tristeza en seguida
cambió de pantalones.

Mis amigos dijeron:
no sirves para nada.

En la calle, en las aulas,
odiando y aprendiendo
la injusticia y sus leyes,
me perseguía siempre
la triste cantinela:
no sirves para nada.

De tristeza en tristeza
caí por los peldaños
de la vida. Y un día,
la muchacha que amo
me dijo, y era alegre:
no sirves para nada.

Ahora con ella,
voy limpio y bien peinado.
Tenemos una niña
a la que, a veces, digo,
también con alegría:
no sirves para nada.

Antanas Jonynas

Lituania - 1953

Parábola

Envejecemos con el tiempo que creemos equivocadamente
un satanás enterrado en el fondo de nuestra conciencia:
sonriendo veo estos días
de trabajo alisado yendo hacia adelante.

Amasamos experiencia, pero él está más joven que nunca
aquellos que lo llaman porvenir a veces se equivocan, quien sabe
la poesía es un árbol frondoso
en donde la vida se hincha para eclosionar en una flor.

*Traducción de Francesca Randazzo
Fuente: <http://www.wpm2011.org/>*

10

José Munárriz

Navarra, España -1940

Pórtico

¿El origen del arte? ¿El origen del hombre?
Visitemos las salas del museo secreto,
La danza de las musas en el jardín de Venus,
El poder de Afrodita, los dominios de Eros,
La conjunción feliz de entusiasmo y oficio,
La mentira veraz, la técnica y el genio,
Lo que del deterioro rescatan los humanos,
La creación gozosa entre el juego y el fuego.

En Museo secreto, Caracas, 2012.

Julieta Valero

Madrid, España – 1971

Domingo. Resaca. El libre albedrío

Asumirse como océano donde pueden acontecer grandes olas
y bancos de peces en realidad muy solitarios.

El verde más sobrenatural lo perderá todo porque en definitiva
[el Sol es quien manda.

El ejercicio de la libertad no existe pero habrá que disimular
— un hallazgo que a menudo sucede en la compra, en el baño —.
Lo posible es entonces manejar el volumen o tiempo que convienen
la exposición, el esponjado, la séptima dermis.
La resaca, por ejemplo, desviste la conciencia
y acontecen cosas así:

Desde mi ventana el vuelo del primer pólen permite anticipar abril
y germino en la falda o infelicidad de esa mujer que carga niña,
periódico, domingo.

Luego subo al tren que toda calle propone hacia el pasado
y concluyo que la desgracia fue siempre el descrédito del amor
tras lo cual queda el paso a la ternura, el resfriado, la finitud con
su ausencia de liguero

Si no se aguanta la intensidad tres recados aseguran la poda de [una vida.

Mucho más estimulante que el cuero, la cópula visible o anidar
[en la secretaria es saberse mortal y pretender compañía
Por mi parte prefiero negociar con la luz y recomiendo la elegancia
como férula y techo.

Pero hay mil maneras de ponerle la letra a este crimen.
En algunas latitudes se limitan a bailar.

André Breton

Normandía, Francia – 1896 - 1966

Las actitudes espectrales

No otorgo ninguna importancia a la vida
 No sujeto con un alfiler el más mínimo anuncio vital que se da importancia
 No ofrezco ninguna importancia a la vida
 Pero los ramajes de sal los blancos ramajes
 Todas las burbujas de sombra y las anémonas de mar
 Descienden y respiran en el interior de mi pensamiento
 Nacen de los llantos que no derramo
 Pasos que no doy pasos que son dos veces pasos
 Y cuya arena recuerda la marea ascendente
 Los barrotes están en el interior de la jaula
 Y las aves proceden de muy alto a cantar ante estos barrotes
 Un pasaje subterráneo une todos los perfumes
 Un día se internó una mujer
 esta mujer se hizo tan radiante que me fue imposible verla
 Con estos ojos que me vieron arder a mí mismo
 Tenía ya la edad que tengo ahora
 Y vigilaba sobre mi pensamiento como un guardián nocturno en una fábrica inmensa
 Único guardián
 La glorieta encantaba siempre los mismos tranvías
 Las imágenes de yeso no habían perdido nada de su expresión
 Mordían el higo de la sonrisa
 Conozco un tapiz en una ciudad desaparecida
 Si se me ocurriera mostrarme ante vosotros envuelto en ese tapiz
 Creeríais en la proximidad de vuestro fin / Como en el mío
 Al fin las fontanas comprenderían que no es preciso decir Fontana
 Se atrae a los lobos con los espejos de nieve
 Poseo una barca desatada de todo clima
 Soy arrastrado por un banco de hielo con dientes de llama
 Corto y atravieso la madera de este árbol que siempre será verde
 Un músico se pierde en las cuerdas de su instrumento
 El Pabellón Negro del tiempo de ninguna fábula infantil
 Aborda un bajel que ahora es solo el fantasma del suyo
 Hay tal vez una guardia en esta espada
 Pero en esa guardia ya existe un duelo
 En el curso del cual dos adversarios se desarman
 El muerto es el menos ofendido / El porvenir es jamás

Las cortinas que nunca fueron alzadas
 Flotan en las ventanas de futuras mansiones
 Los lechos formados de todos los lirios / se deslizan bajo las lámparas de rocío
 Alguna tarde llegará
 Las pepitas de luz permanecen inmóviles bajo el musgo azul
 Las manos que hacen y deshacen los nudos del amor y del aire
 Guardan toda su transparencia para los que ven
 Ven las palmas en las manos
 Las coronas en los ojos
 Pero el brasero de coronas y de palmas
 Se ilumina no hace más que iluminarse en lo más profundo de la floresta
 Allí donde los ciervos inclinando la cabeza contemplan los años
 Aún no se escucha sino un débil latido
 De donde proceden mil ruidos más leves o más sordos
 Y ese latido se perpetúa
 Existen vestidos que palpitan
 Y su palpar existe al unísono de ese latido
 Pero cuando quiero ver el rostro de aquéllas que los llevan
 Una densa niebla se alza de la tierra
 Al pie de los campanarios detrás de los más elegantes depósitos de vida y de riqueza
 En las gargantas que oscurecen entre dos montañas
 Sobre el mar a la hora en que el sol comienza a extinguirse
 Los seres que me hacen señales están separados por las estrellas
 Y sin embargo el coche que pasa a toda velocidad
 Lleva incluso mi última indecisión
 Quién me espera allá en la ciudad donde las estatuas de bronce y de piedras
 han cambiado de lugar con las estatuas de cera
 Banianos banianos

Julio Páez

Argentina

23.

Mi padre no leía poesía,
tal vez algún
desliz adolescente...
pero desde que tuve consciencia
jamás lo ví leer poesía.
Mi padre no leía poesía
y la música le era imprescindible,
sí, desde que tuve consciencia...
Se pasaba horas mirando
el cielo en las noches de verano
y más de una vez lo escuché decir:
“tiene que haber algo más.”

Mi padre no leía poesía,
y al final de Febrero
se quedaba largo rato
frente al Uruguay
mirando las golondrinas
que se aprestaban a partir,
y en ocasiones se dirigía
a los que amaba
diciéndoles “mi amor”
-y a mí me daba un pudor idiota-.

Mi padre no leía poesía,
sabedor de la pena irredimible,
la desdecía con el trabajo firme
y preciso de sus manos
en el jazmín, los rosales,
el laurel y la madera,
o perdiéndose
en la música de Troilo, Glenn Miller,
Mozart o Pugliese o...

Mi padre no leía poesía
pero todas las pruebas
lo
incriminaban.

De Bordes de la vigilia, 2015.

Jorge Varela

Merlo, Buenos Aires, Argentina

Llevo un traje prestado
Que talvez provenga de vitrinas antiguas
De roperos olvidados
De cuartos con la misma fragancia del olvido

Me ha vuelto a rozar la muerte
Y lo único que surge en mí
Como signo de la memoria latente
Es esa ráfaga de amor
Vacía de significado

Camino orgulloso con mi traje prestado
Y no puedo olvidarme de mí.
Y ante esto crujen mis nervios
Como el ruido callado de la sangre

El brusco temblor de la mañana
Me devuelve como un barco perdido al océano
Leve

Suntuoso en su propia existencia.

¿Qué es lo que queda
Si ya estoy en otra parte?

Pienso en los viajantes
En lo ridículo de la distancia
En el deseo desprendido de sí mismo.
No, no pienso.
Soy a cada momento
El remolino de hojas secas sobre el pedregal
Que parecen honrar al espíritu muerto con su danza
Pienso y no puedo contestarme
Si es que el espíritu muere con el cuerpo.

¿Pero qué es lo que queda
Si a cada instante estamos en otra parte?

Todo es una danza perpleja sobre los árboles:
El que fuimos
El que jamás volveremos a ser
El incrédulo que pide a gritos
No enterarse de nada más,
No por haber perdido la curiosidad
Sino porque le duele el dolor.

En estos días todo es una danza perpleja:
El traje prestado que visto
Y al que honro llevándolo,
El océano en su ondulación permanente sobre mí,
El temblor de la mañana
Que enaltece la bellas mujeres caminando al sol
Y esa pequeña pelota de goma
Con la que jugaba cuando era niño
Rogando que el día no se terminara.

Alfredo Lavergne

Chile

Malicia fantástica

La rosa que sueña
se clava
en la rosa histórica.

En Lavergne selecto, 2016.

Peter Russell**Bristol, Inglaterra -1921 - (Italia) 2003**

Puedes completarte en esta existencia,
 Terminar tu trabajo en esta tierra y andar
 Con leve corazón al desconocido mundo que está abajo
 En el límite de la conciencia, infinita gran distancia
 Hasta aquí apenas entrevista, sin resistencia,
 Y pensar serenamente de no tener cuentas pendientes
 Con la tierra, aquel "remoto pasado",
 Y poder ahora comenzar tu pre-existencia

¿Una vez más, con corazón feliz? Tú preguntas,
 Es este el camino justo para ir allá,
 ¿O es solo un lento desvanecerse en la nada?
 Una suerte de máscara tragicómica es la vida,
 Debe terminar un día. La muerte es la gran divisoria de aguas.
 Ella, como el nacimiento, es parte de la vida, es el último refugio.

*(Pratomagno, 12 julio 1997.)**Versión al castellano, Gabriel Impaglione***Enea Biumi****Varese, Italia -1949**

El sol estaba clavado en las ramas
 como un globo en el camino
 mientras trepaba el viento
 en el jardín.

Y yo miraba sentado –y gratis-
 este cine abierto de la naturaleza
 y parecía un muchacho delante
 de una mujer desnuda.

*En Il seme della notte, Novara, 2014**Versión al castellano, Gabriel Impaglione***Carmelo Aliberti****Sicilia, Italia -1943****El final de los poetas**

La tarde de marzo muere en el Tirreno,
 el gesto rechaza la palabra,
 ya te pierdes en el vacío sideral
 con las cruces del Sur en procesión
 en tu lamento de ser vivo
 agujereado por la sílaba.

Un viento a sueldo te comunica
 el final de los poetas, mudo reflexionas
 el anuncio fúnebre, maldices
 el instante traspasado en las sienes,
 pero cósmica es la luz en que te pierdes.

*En Messaggio d'amore, Sicilia, 2016**Versión al castellano, Gabriel Impaglione***Carlo Bordini****Roma, Italia -1938****Poesía prohibida**

Sé que vivo en una burbuja
 y sé que se romperá,
 el horror del mundo la romperá en cualquier momento y entrará
 y sé que el horror del mundo entrará y la romperá
 pero no sabía
 que el horror del mundo
 se insinúa en mi mente
 y la rompe
 antes que el horror del mundo
 entre en mi mente

Versión del italiano Gabriel Impaglione

"Cuando un lenguaje se deteriora, se vuelve menos elocuente, menos metafórico, menos notable, empieza a filtrarse una curiosa insensibilización del espíritu humano."

Norman Mailer

Luis Benítez

Buenos Aires, Argentina -1956

A Marcel Schwob

Ese espléndido encaje de terrores lujosos,
esa trágica risa que viste en los días
sobre hombres y cosas, no abandonó
el mundo contigo, Marcel Schwob.
Evocarte es una tarde en tus libros, mía,
y una noche de escritorio, tuya:
el tiempo, que es el mismo, confunde oscuridades.
Nadie descubre nada, tan sólo desentierra
secretos olvidados, verdades descartadas.
¿Ves? Esta es la mujer que amo:
no ha leído tu Monelle que es su hermana,
no conoce tus Vidas y como la de todos,
la suya es imaginaria.
Sus horas completan mis tardes, tus palabras.
Entre nosotros tres hemos pactado:
ninguno sabe qué, cómo ni cuándo.

Jack Hirschman

Estados Unidos - 1933

Esta casa del hambre

A los niños estadounidenses que
van a la cama todas las noches sin comer

Esta casa del hambre tiene
millones de chicos adentro.
Tan sólo merecen un
desayuno y un almuerzo.

Los gordos de Exxon y Bechtel
han invertido millones en ellos.
¡Que hermosas ganancias para
poner frente al Rey Muerte!

Los bancos apestan con el hedor
de codicia sin mitigar.
Velocidad digital que abarca también
al señor, la señora y la señorita Indiferencia,

mientras que esos niños van a la cama
todas las noches sin poder poner
ni siquiera una taza de lingotes
en sus manos temblorosas.

Oh, ve a matar a los niños de otras
tierras, Estados Unidos, encantadora,
y echa tierra sobre los asesinatos que has
plantado en tu propio patio trasero.

Sigue insistiendo en ser una democracia,
pero esos ojos tristes y extraviados
saben en la oscuridad hambrienta
la verdad sobre tu fría mentira:

le vendiste todas las bolas de cristal
que guardaban en sus bolsitas a los
bravucones del barrio que aplauden porque
tienen claro que no las van a devolver,

has robado el pan que
clamaba por sus bocas para
amasar con él fortunas sucias
y, por eso, cuando por fin

logren dormir, te llamarán
en sueños La Casa Embrujada,
y hechizarán el sol sobre ti
para que te haga arder, de suerte

que los espíritus codiciosos huyan
y en los campos crezcan pronto
cosas buenas, que puedan ser comidas
por sus barriguitas hambrientas.

Traducción de Ricardo Gómez

Davor Šalat

Dubrovnik, Croacia – 1968

El perro es la noche que ladra. El silencio no advierte a los que escuchan. Siempre el oído se inclina hacia los claros gritos del universo. Todo lo esencial en esa lengua que no presiente el sentido de su ladrido.

*Traducción de Željka Lovrenčić; Corrección de estilo: Lucila Rajković
Fuente: <http://croacia-chile.blogspot.it/>*

Billy Collins**Nueva York, Estados Unidos - 1941****El cordón**

El otro día mientras me dedicaba a rebotar lentamente
por las paredes azules de esta habitación,
yendo de la máquina de escribir al piano,
de la estantería a un sobre que estaba en el suelo,
di a parar a la sección C del diccionario
donde mis ojos fueron a caer en la palabra cordón.

Ninguna galleta mordisqueada por un novelista francés
podría retrotraerte al pasado tan de repente -
un pasado donde me sentaba en un banco de trabajo en un campamento
junto al profundo lago Adirondack
aprendiendo a trenzar tiras finas de plástico
para hacer un cordón, un regalo para mi madre.

Nunca había visto a nadie usar un cordón
o llevar uno puesto, si eso es lo que se hacía con ellos,
pero eso no evitó que yo entrecruzara
hebra sobre hebra una y otra vez
hasta que hice un compacto
cordón rojo y blanco para mi madre.

Ella me dio la vida y leche de sus pechos,
y yo le regalé un cordón.
Ella me dio el pecho en más de una sala de espera,
me dio cucharadas de medicina,
colocó paños fríos en mi frente,
y luego me mostró el camino hacia la luz etérea

y me enseñó a caminar y nada,
y yo, a cambio, la obsequié con un cordón.
Aquí tienes miles de comidas, dijo,
y aquí tienes ropa y una buena formación.
Y aquí tienes tu cordón, contesté,
que hice con un poco de ayuda del monitor.

Aquí tienes un cuerpo que respira y un corazón que late,
fuertes piernas, huesos y dientes,
y dos ojos limpios para leer el mundo, susurró ella,
y aquí, dije yo, está el cordón que hice en el campamento.
Y aquí, deseo decirle ahora
tienes un regalo más pequeño -no la ancestral verdad
de que nunca puedes corresponderle a tu madre,
sino el compungido reconocimiento de que cuando
cogió de mis manos el cordón a dos colores,
estaba tan seguro como pueda estarlo un chaval
de que esta cosa sin valor e inservible que trencé
de puro aburrimiento sería suficiente para quedar en paz con ella.

Lila Calderón**La Serena, Chile - 1956****Cruces y crucigramas**

Es absurdo
dar el último soplo de pintura
Desapareces
Ese es el destino
reservado a los fantasmas
Nunca sabemos cuándo
volveremos a vernos

Günter Grass

Danzig, Polonia – 1927 -2015

Las ventajas de las gallinas de viento

Porque apenas ocupan sitio
 en sus perchas de corrientes de aire
 y no picotean mis domésticas sillas.
 Porque no desprecian las duras mondas de los sueños,
 ni corren tras las letras
 que el cartero pierde cada mañana ante mi puerta.
 Porque se quedan quietas
 de la pechuga al penacho,
 paciente superficie, escrita en letra pequeña,
 sin olvidar plumas ni apóstrofes...
 Porque dejan la puerta abierta
 y la clave sigue siendo la alegoría
 que canta de vez en cuando.
 Porque sus huevos son tan ligeros
 y digeribles, traslúcidos.
 Quién vio ese instante
 en que el amarillo se harta, agacha las orejas y calla.
 Porque su silencio es tan suave,
 la carne del mentón de una Venus,
 las alimento...
 A menudo con viento del Este,
 cuando pasan las hojas de tabiques intermedios,
 se abre un nuevo capítulo
 y me apoyo feliz en la valla,
 sin tener que contar las gallinas...
 porque son innumerables y se multiplican sin pausa.

Gerardo Guinea Diez

Guatemala -1955

Casa de nosotros

V

Puede que ella sea lo que no se tiene,
 la grandeza a la hora del miedo,
 el escalofrío azul de la madrugada,
 el muro donde espera la iguana,
 o esa manía de cambiar de sitio las cosas,
 el disco de jazz de Oscar Peterson,
 por ejemplo,
 para sustituirlo por el de Compay Segundo,
 entre otras cosas, ya se sabe.

Entonces él se llena de paciencia
 no quiere estar en otra parte,
 más que en esa casa con sus sillones
 sus camas sus mesas
 tocando con la mano todo lo que sí tiene,
 el gato y las ventanas con ese olor,
 el jazmín en ciertas tardes,
 el gallo a la hora de siempre,
 a ella sin culpa y un zapato en la mano
 con su sombra conmovida.

Así, puede que ella le traiga a cuento
 el viejo sueño de infancia
 sobre una gran carpa con los payasos
 limpiando a tientas el acre sabor
 de un ir y venir de la vida;
 puede ahora que es viernes
 parada entre el marco de la puerta
 y su manía de cambiar de sitio las cosas,
 un minuto antes que él recuerde
 la mala suerte del país
 y ella recurra a las fábulas de los clásicos
 o cierto gusto por un son cubano,
 por supuesto, con tacones altos
 y su escalofrío azul.

De: Casa de Nosotros.- Editorial Letra Negra

Ricardo Jaimes Freyre

Bolivia -1868 - 1933

Fugaz

La rosa temblorosa
 se desprendió del tallo
 y la arrastró la brisa
 sobre las aguas turbias del pantano.
 Una onda fugitiva
 le abrió su seno amargo,
 y estrechando a la rosa temblorosa
 la deshizo en sus brazos
 Flotaron sobre el agua
 las hojas como miembros mutilados,
 y confundidas con el lodo negro,
 negras, aún más que el lodo, se tornaron.
 Pero en las noches puras y serenas
 se sentía vagar en el espacio
 un leve olor de rosa
 sobre las aguas turbias del pantano.

Jaime Torres Bodet
México -1902 - 1974
Salmo I

En la hora de los últimos sueños del alba,
cuando la luz no proyecta en el canto desnudo del eco
sino el tamaño de esa palabra que la sombra no precede
ni sigue.

En la hora de mica,
incandescente a la púrpura de los despertadores en llamas,
cuando el rumor de una hoja caída
podría manchar el silencio de una cisterna
y el vaho de la boca de un moribundo
prolongaría en el musgo la existencia de una gota de lluvia,
una voz que pide socorro me devuelve a la realidad.

De pronto,
tengo la edad de la alcoba madura en que nazco,
el color de la luz eléctrica
que circula por las arterias de los relojes,
el alma rencorosa de esa dama de tréboles
que el capricho de un rey de espadas condena
a interrumpir la biografía de un solitario.
Una hora de nácar
se incrusta en la madera porosa de la madrugada vecina
El mar es ya solamente una rendija de plata en la
cerradura del puerto.

La tierra está pendiente del capricho de un jugador de billar.
Y la sombra de un avión
es capaz de robar una isla a la aurora dormida en los mapas.
Es la hora de la justicia.

El estallido de un timbre iluminó las aduanas.
Al despertar,

los que regresen de un viaje de estudio por la pereza
podrán declarar, al fin, el valor de todos sus sueños.
¡Un día más!

Pero nadie comprende por qué se descompusieron los grillos
y la bocina del primer automóvil alaba la magnificencia de
Dios.

De "Destierro"

Alfonso Alcalde
Chile – 1921 -1992
Marilyn que estás en el cielo

Esta es la triste historia de
una de las mujeres más
hermosas de todos los tiempos
y que los negociantes bautizaron
con el nombre de
Marilyn Monroe.

Parcelaron su cuerpo
y su alma,
trataron de cerrarle
la boca
y su inteligencia
y abrir su escote...
hasta lo imposible.

Morir es la noticia

Federico García Lorca
España -1898 – 1936
Reyerta

A Rafael Méndez

En la mitad del barranco
las navajas de Albacete,
bellas de sangre contraria,
relucen como los peces.
Una dura luz de naipe
recorta en el agrio verde,
caballos enfurecidos
y perfiles de jinetes.
En la copa de un olivo
lloran dos viejas mujeres.
El toro de la reyerta
se sube por las paredes.
Ángeles negros traían
pañuelos y agua de nieve.
Ángeles con grandes alas
de navajas de Albacete.
Juan Antonio el de Montilla
rueda muerto la pendiente,
su cuerpo lleno de lirios
y una granada en las sienas.
Ahora monta cruz de fuego,
carretera de la muerte.

El juez, con guardia civil,
por los olivares viene.
Sangre resbalada gime
muda canción de serpiente.
Señores guardias civiles:
aquí pasó lo de siempre.
Han muerto cuatro romanos
y cinco cartagineses.

La tarde loca de higueras
y de rumores calientes,
cae desmayada en los muslos
heridos de los jinetes.
Y ángeles negros volaban
por el aire del poniente.
Ángeles de largas trenzas
y corazones de aceite.

De "Andalucía mítica"

Efraín Barquero**Chile - 1931****Más sencilla que el agua**

Más sencilla que el agua corriente,
como el viento que sopla, como el fuego que arde,
es nuestra alianza de mujer y hombre.

Un rincón en la tierra, un pedazo de cielo,
¡pero la libertad de desear para mañana
un día más ancho para nuestros hijos!

Nos contentamos con un vaso para beber el cielo.
Nos basta una ventana para que sea nuestro el sol.
Con una silla de paja y un cántaro de vino
en un amigo acogeremos a la humanidad.
Con sólo una herramienta podremos defendernos
y llenar con el barro el sueño que adoremos.
Con sólo una camisa y un vestido azul
podremos vestir de amor más glorioso.

Nos basta con un beso para ser felices,
nos basta una mirada para comprender el mundo,
nos basta una palabra para expresarlo todo,
que tú te escondas, en mi pecho, en la noche,
para sentir hasta la ternura de las bestias,
qué tú puedas vivir, que yo pueda vivir,
no necesitamos más para ser felices.
¡Pero que no nos vayan a quitar el derecho
de mirar hacia dónde partirán nuestros hijos!

Raúl Zurita**Santiago, Chile - 1950****A las inmaculadas llanuras**

- i. Dejemos pasar el infinito del Desierto de Atacama
- ii. Dejemos pasar la esterilidad de estos desiertos
Para que desde las piernas abiertas de mi madre
se levante una plegaria que se cruce con el infinito del
Desierto de Atacama y mi madre no sea entonces sino
un punto de encuentro en el camino
- iii. Yo mismo seré entonces una plegaria encontrada
en el camino
- iv. Yo mismo seré las piernas abiertas de mi madre
Para que cuando vean alzarse ante sus ojos los desolados
paisajes del desierto de Atacama mi madre se concentre
en gotas de agua y sea la primera lluvia en el desierto
- v. Entonces veremos aparecer el infinito del Desierto
- vi. Dado vuelta desde sí mismo hasta dar con las piernas
de mi madre
- vii. Entonces sobre el vacío del mundo se abrirá
completamente el verdor infinito del Desierto de Atacama

Pedro Pietri**Ponce, Puerto Rico, 1944 – (Nueva York) 2004****Obituario puertorriqueño**

Trabajaron.
Estuvieron siempre a tiempo.
Nunca tardaron.
Nunca hablaron por detrás
cuando fueron insultados.

Trabajaron.
 Nunca se tomaron un día libre
 que no estuviera en el calendario.
 Nunca fueron a un paro
 sin permiso.
 Trabajaron diez días a la semana
 y sólo les fue pagado cinco.
 Trabajaron.
 Trabajaron.
 Trabajaron
 y murieron.
 Murieron quebrados.
 Murieron endeudados.
 Murieron sin conocer cómo lucía el frente de la entrada
 del first national city bank.

Juan
 Miguel
 Milagros
 Olga
 Manuel
 Todos murieron ayer hoy
 y morirán de nuevo mañana
 pasando el cobrador de deudas
 al pariente próximo.
 Todos murieron
 esperando porque el jardín del edén
 estuviera de nuevo abierto
 y bajo un nuevo gobierno.
 Todos
 soñando con que américa
 los despertaría en medio de la noche
 gritando: Mira Mira
 tu nombre está en el ticket de los ganadores de la lotería
 por cien mil dólares.
 Todos murieron
 aborreciendo las tiendas de comestibles
 que los convencieron creer en hacer bifés
 habichuelas y arroz a prueba de balas.
 Todos murieron soñando con la espera y odiando.
 Muertos Puertorriqueños
 que nunca supieron que eran Puertorriqueños
 que nunca tomaron un descanso de los diez mandamientos
 para tomar un café
 y MATAR MATAR MATAR
 al terrateniente de sus quebrados cráneos
 y comunicarse con sus almas latinas.

Juan
 Miguel
 Milagros
 Olga
 Manuel
 Desde la quebradura nerviosa de las calles
 donde los ratones viven como millonarios
 y la gente no vive porque después de todo
 está muerta ya que nunca vivió.

Juan
 murió esperando que su número saliera.
 Miguel
 murió esperando que el cheque de la ayuda social
 viniera se fuera y volviera a venir.

Milagros
murió esperando que sus tres chicos
crecieran y trabajaran
para que ella pudiera renunciar a trabajar.

Olga
murió esperando por un aumento de cinco dólares.

Manuel
murió esperando que su supervisor cayera muerto
así él podía acceder a la promoción.
Es un largo viaje desde el Harlem Español
hasta el cementerio de long island
donde ellos fueron enterrados.

Primero el tren
luego el ómnibus
y el frío corte para el almuerzo
y las flores
que pueden ser robadas
cuando el horario de visitas ha finalizado.

Es muy caro
Es muy caro
Pero ellos entienden
Sus parientes entendieron
Es un largo viaje que no da ganancia
desde el Harlem Español
hasta el cementerio de long island

Juan

Miguel

Milagros

Olga

Manuel

Todos murieron ayer hoy
y volverán a morir mañana.

Soñando
soñando con reinas con
una vecindad bien definida, blanca como lirio
escena Puerto sinricos
hogar de treinta mil dólares
el primero y más nuevecito del block.
Orgullosos de pertenecer a una comunidad
de gringos que los quieren linchar.
Orgullosos de estar a gran distancia
de la sagrada frase: Qué Pasa.

Esos sueños
Esos sueños vacíos
provenientes de hacer creíble el dormitorio
que les dejaron sus parientes
que es post efecto
de los programas de televisión
sobre la ideal familia blanca americana
con criadas negras
y porteros latinos
bien adiestrados
para hacer reír a todos
los cobradores de deudas
y a la gente que ellos representan.

Juan

murió soñando con un nuevo automóvil.

Miguel

murió soñando con un nuevo programa anti pobreza.

Milagros

murió soñando con un viaje a Puerto Rico.

Olga

murió soñando con las joyas reales.

Manuel

murió soñando con la lotería irlandesa.

Todos ellos murieron

como muere un héroe con ropa del distrito

en un sándwich

a las doce en punto de la tarde

las cenizas del número de seguridad social

se unieron para quitar el polvo de las deudas.

Ellos sabían

que habían nacido para llorar

y para mantener el empleo de los directores de pompas fúnebres

que prometen lealtad

a la bandera que quiere destruirlos.

Ellos vieron la lista de sus nombres en el directorio de la destrucción.

Ellos fueron en tren a ofrecerle

la otra mejilla a los periódicos

que delectaban mal y pronunciaban mal

y no entendían sus nombres

y celebraban cuando la muerte llegó

y les robo el ultimo ticket de la lavandería.

Ellos nacieron muertos

y ellos murieron muertos.

Es tiempo

de visitar a la hermana López nuevamente

la curandera número uno

y una fortuna en distribución de tarjetas

en el Harlem Español.

Ella puede comunicarte

con tu pariente tardío

por un precio razonable

las buenas nuevas son garantizadas.

Levanten La Mesa. Levanten la Mesa

la muerte no es muda e inútil

Aquellos que te amaron querrán saber

el número correcto para jugar.

Háganselo conocer enseguida

Levanten la Mesa. Levanten la Mesa

la muerte no es muda e inútil.

Ahora vuestros problemas acabaron

y el mundo está desconectado de vuestros hombros

ayudad a aquellos que dejasteis atrás

procurando financiar la paz mental.

Levantad la Mesa. Levantad la Mesa

la muerte no es muda e inútil.

Si es correcto el número que golpeamos

todos nuestros problemas se partirán

y visitaremos tu tumba

en cada feriado.

Aquellos que te aman querrán saber

el número correcto para jugar.

Háganselo saber enseguida.

Sabemos que vuestro espíritu es capaz.

La muerte no es muda e incapaz.

LEVANTEN LA MESA. LEVANTEN LA MESA

Juan

Miguel

Milagros
 Olga
 Manuel
 Odiando peleando y robando
 rompiéndose las ventanas unos a otros
 practicando una religión sin techo
 El antiguo testamento
 El nuevo testamento
 de acuerdo con el evangelio
 del rédito interno
 el juez el jurado y el verdugo
 protector y eterno cobrador de deudas.
 Mierda de segunda mano para vender.
 Aprendé cómo se dice: Cómo Está Usted
 y harás una fortuna.
 Ellos están muertos.
 Ellos están muertos
 y no regresaran de la muerte
 antes de que dejen de descuidar
 el arte de su diálogo
 por lecciones de quebrado inglés
 para impresionar a mister goldsteins
 que les reserva el empleo
 de lavaplatos porteros mensajeros
 trabajadores de fábricas criadas empleados de acciones
 empleados de embarque asistentes de correo
 asistente para el asistente del asistente
 asistente de lavaplatos y porteros con automática
 sonrisa artificial
 por el salario más bajo de todas las edades
 y cólera cuando solicitas un aumento
 porque está contra la política de la compañía
 promover NUEVECITOS NUEVECITOS NUEVECITOS.

Juan
 murió odiando a Miguel porque el auto
 usado de Miguel estaba en mejores condiciones para correr
 que su auto usado.

Miguel
 murió odiando a Milagros porque Milagros
 tenía un equipo de televisión color
 y él no pudo tener dinero para uno.
 Milagros murió odiando a Olga porque Olga
 hacía cinco dólares más en el mismo trabajo.

Olga
 murió odiando a Manuel porque Manuel
 tuvo suerte con su número muchas veces
 que lo que ella había tenido suerte con los números.

Manuel
 murió odiando a todos ellos

Juan
 Miguel
 Milagros
 y Olga
 porque ellos hablaban el quebrado inglés
 más fluido que él.
 Y ahora ellos están juntos
 en el vacío del vestidor principal
 adictos al silencio
 alejados de los límites del viento
 confinados a la supremacía de los gusanos
 en el cementerio de long island.

Este es el groovy del más allá
 la alcancía del protestante
 que hablaba tan alto y orgullosamente
PUERTO RICO ES UN BELLO LUGAR
LA PORTORRIQUEÑA UNA HERMOSA RAZA.

Si sólo ellos
 apagaran el televisor
 y sintonizaran su propia imaginación
 Si sólo ellos
 usaran la supremacía blanca de las bíblias
 como papel higiénico
 y hacer de sus almas latinas
 la única religión de su raza

Si ellos sólo
 regresaran a la definición del sol
 después de la primer nevada mental
 en el verano de sus sentidos.

Si ellos sólo
 mantuvieran sus ojos abiertos
 en el funeral de sus compañeros de trabajo
 que vinieron a este país a hacer una fortuna
 y fueron enterrados sin calzoncillos

Juan
 Miguel
 Milagros
 Olga
 Manuel

ahora estarían haciendo sus propias cosas
 donde la hermosa gente canta
 y baila y trabaja junta
 donde el viento es un extranjero
 de miserable condiciones meteorológicas
 donde vos no necesitas un diccionario
 para comunicarte con tu gente

Aquí Se Habla Español todo el tiempo
 Aquí primero saludas a tu bandera
 Aquí aquí no hay dial para las sopas comerciales
 Aquí todos huelen bien
 Aquí los almuerzos televisivos no tienen futuro
 Aquí el hombre y la mujer admiran el deseo
 y nunca está cansado uno del otro.

Aquí lo que pasa es poder al Qué Pasa.
 Aquí llamarte negrito
 es llamarte AMOR.

Su Shi

China - 1037-1101

El Lago del Oeste después de la lluvia

Es bello ver a la luz del sol, las aguas ondulantes
 que se explayan y se pierden a lo lejos.
 Igualmente me extraña la lluvia que cae sobre los montes velados.
 El lago del oeste es la viva imagen de la doncella del oeste Xi Shi.
 A quien siempre le sienta bien, el maquillaje lujoso o un toque ligero.

Alfredo Pérez Alencart

**Puerto Maldonado, Perú -1962. Reside en España
Gloria**

En su búsqueda
los hay astutos
y también ingenuos,
tan semejantes
en sus afanes
por el asedio de fans,
de flashes y elogios,
de pasarelas en la corte...
A tiempo supe
descreer de toda ganga.
Ah, pero
si volvieran
Píndaro y Horacio
y anotarán mi nombre
entre sus versos...

Jorge Nájar

**Pucallpa, Perú – 1946
Sombra rojiza**

En medio del trinar de los gorriones
estalla la noticia de la masacre
en la tierra que más amas.
¿Qué es una vida para ese destino?
Existimos en la estructura del aire
a la medida sólo de nuestros sueños:
el aire azul, la sabiduría como una fruta.
Pero ya no lo piensas. Atrás quedan
la sombra rojiza del granado, el aroma
del espliego, la infancia de los pozos,
el fulgor de los afilados corazones.
Y la delicia de los cuerpos en la azotea
mientras avanzas hacia tu inmolación,
cuerpo enamorado de imposibles.

Allí donde brota la luz, colección Los Conjurados, Colombia

C. Feliciano

Perú

VI

Amor. Punto. En Tutumbaro. Coma.
Estallaron un cuartel. Punto y coma. Ayer tarde. Stop.
En Huancarama. Coma. Antier granearon
las ZB30. Coma. Y dejaron cuatro muertos
y siete heridos de las Fuerzas del Orden. Punto
seguido. Y se fueron como vinieron. Coma. En silencio. Coma.
Como cóndores de fuego. Coma. Destacamento
XLVI del Ejército
Popular de Liberación
del Partido Comunista del Perú. Coma. Vía Sivia. Coma.
Hacia la añorada Vizcatán. Stop.
Deja la Escuela y los Niños a cargo. Punto.
Y ven. Punto.
Necesito de urgencia tus labios y tu vientre. Punto y coma.
Trae cancha. Coma. Queso kachikurpa. Coma. Charki salpresado. Stop.
Prioridad Uno. Punto final.

Bitácora. Homenaje a Roque Dalton

Rosina Valcárcel

Lima, Perú

6 de abril y otros poemas

El héroe aguarda al filo de un pozo

r.v.

a Víctor Polay Campos

La prisión se extiende
La humedad las hojas de la urbe
Como quien torea el patíbulo
La tarde del 6 de abril
Con sus ojos abiertos
El héroe aguarda al filo de un pozo
Me cede un libro de cuentos
Serenos se mueven en la escena y dicen:
—Nadie podrá atarnos el espíritu
He soltado una cometa.

Isa Guerra

Islas Canarias

Los muros

Los muros dentro
de nosotros mismos
tal vez sean
los que tenemos
que derribar
como el de Berlín,
como el de las dos Coreas
o el de Jerusalén,
o el mundo que alzamos
de la indiferencia
y la pobreza cultural.

Gabriel Jaime Franco

Colombia - 1956

Poemas de Guerra

VI

En la noche, y a sí misma
cercada por el miedo,
la ciudad desciende al día
circundada de esperanzas.
Pero preguntad por el cielo
en las tristes mansiones de dolientes,
preguntad por el amor
en los sucios hospitales
donde un niño parpadea por última vez
bajo una irónica luz de sodio
y el llanto de la madre
que enloquece de dolor.
No preguntéis tampoco,
en este país de políticos y escombros
quién fundará el sueño de la luz
después de las eficaces promesas de las bombas.
Todos cruzamos por el día
con un muerto cercano al corazón,
mientras la ciudad asciende hacia la noche,
circundada de venganzas.

Nelson Romero Guzmán

Ataco Tolima, Colombia - 1962

El que cultiva flores en las tinieblas

–Ese hombre, ¿Qué hace cultivando flores en las tinieblas?
Por maldición no está ahí.
No es tampoco ningún torturado consigo mismo,
ni está obligado a maravillarnos.
Trabaja para que el tiempo sea menos vidrio.
Dejémoslo debatirse en las tinieblas,
y nunca luchemos por entenderlo.
No vayamos a borrarle su nublado.
Sus manos libres trabajan, no importa si es el color.
Él no está ahí por obligación.
Dejémoslo en su escenario de sombras,
pero existiendo de su propia luz
y nunca lo rebajemos a nuestro desprecio.
No sabemos si acaso somos algunos
de los huéspedes de su obra
y aún nos atrevemos a preguntar de nuevo:
–Ese hombre, ¿qué hace cultivando flores en las tinieblas?

Confabulación 338, Colombia

Walter Mondragón

Tuluá, Colombia

Cattleya

De entre el duro codo de la vía
(en la resquebrajadura)
Sobreviviente invicta
Una flor:
Tú.

-La rosa presentida-

Nicolás Suescun
Colombia – 1937 -2017
Los antepasados

Las proclamas de algún tatarabuelo
deben de andar por mi sangre
trastocadas en poemas,
igual que la nariz de la hermana
de las madres de sus padres,
o la terquedad de ese ancestro
remoto y rústico, ignorante,
que se quemó las manos en el fuego,
o la furia de ese remero oscuro,
esclavo en una galera en que viajó Virgilio,
o la falaz sonrisa de algún inquisidor
ante una pira en la que ardía una bruja.
De estas cosas, y de otras incontables,
nadie se puede librar, aunque lo quiera.

Juan Bañuelos
Tuxtla Gutiérrez, México – 1932 – 2017
Contra la soledad

Estoy a boca y llanto sometido
a abismos silenciosos como peces,
y tú, mi hora y señal, solo enterneces
el polvo que ya tengo compartido.

¿Qué diente hambriento, agudo, se me ha hundido
que repite su hazaña tantas veces
como minutos, días, años, meses,
mi piel a dentelladas la han tejido?

Colgando de mis huesos van las horas.
Sólo amando a mi pueblo he de perderte,
oh soledad, que fiel, todo coloras.

Señas me dejarás, más no en tus redes
he de dormir herido. Si he de verte,
fuera de ti he de estar aunque te quedes.

De Espejo humeante, 1968

Lina Zerón
México
Arpa de sombra

Asido al cántico del alma
el amor permanece.
Como fuego arde en la cumbre,
más nunca en vino añejo se convierte
porque es arpa de sombra y lumbre.

Leticia Herrera Álvarez
Michoacán / Ciudad de México
Nuestros vecinos

Si algún mexicano te hubiere hecho
daño alguno
yo beso tu corazón para derribar sus muros
que el mundo también tiene
mucho que perdonarles

Pensaban que podían exterminarnos
pero el planeta es redondo
y tan solo han llegado los migrantes
a tocarles el hombro

Los que primero llegaron
sin invitación
¿no llevaban en el antebrazo
el mapa del continente entero
y no tan sólo el de su nación?

Ahora
cosecha el fruto que
sembraron en nuestras tierras

Abril, 2017

Leticia Luna
México - 1965
Levitación de los deseos

¡Qué poco sospechábamos
Del aliento y los fluidos misteriosos
Bajo la piel ardiente!
Si me hubieran dicho
Que bajo tu apariencia
Guardabas un volcán
Jamás hubiera hipnotizada
Remado hacia tu hoguera
¡Qué maravilla la expiración
De ese volcán!
Y tú y yo sentados en la barca
Atravesando las aguas rojas
Y el torbellino azul de los deseos

José Emilio Pacheco
Ciudad de México, México – 1939 - 2014
Mosquitos

Nacen en las pantanos del insomnio.
Son negrura viscosa que aletea.
Vampiritos inermes,
sublibélulas,
caballitos de pica
del demonio.

Eugenia Cabral
Córdoba, Argentina – 1954

Bautismo

SOMOS CRIOLLOS de varias generaciones, argentinos,
de apellido hispano, de cultura rioplatense,
de costumbres pampeanas, de silencios federales.
Si festejamos la patria comemos a la usanza del Noroeste,
si filosofamos lo hacemos a lo porteño
(la zamba marechaleana de la escisión).
En esotra ciudad o en ésta.

AGRADECÍ a la penumbra que no le permitiese al temblor
avergonzarme. De pronto el ritmo de las frases no coincide,
el temblor ha desencajado alguna articulación.
Como gozne y goce, una es vértigo, la otra, silbo.
Un desplazamiento de placas, un prefacio a la falla de San
Francisco.

Pero los desastres de la melancolía se perciben a solas.
Un cloqueo, un chasquido se levanta con dificultad desde la
greda

y, anfibio, atraviesa el patio, llega a la ventana.
Los dos somos jóvenes –él de catorce y yo, de doce
años- y temblamos,
bajo el hedor acre de las vestiduras, en el siglo XIII,
ya no somos coloniales y barrocos españoles
desafiando a las autoridades del virreinato:
somos judíos conversos y sabemos leer.
Después nos convertimos en arrianos y vuelta a perseguirnos.
Más atrás aun en el tiempo, éramos adúlteros y nos lapidaron.
Entonces nos hicimos hinduistas y nos despreciaron.
Cometimos incesto y nos quemaron.

Mezclamos nuestras etnias y nos apartaron.
En esta ciudad y en esotra.

“Amor constante más allá de la muerte”,
nadie podría vencernos, salvo una clara eternidad.

MIRÉ hacia el altar católico y sentí llegar desde vos
esa como ansiedad fastidiosa, esa exquisita fatiga
que te absorbe hacia los corredores del laberinto,
como los embudos de los ríos serranos a los nadadores
angélicos.

Y supe lo de siempre: que, para el gran río,
representamos apenas un sorbo dulzón, como la sangre,
un puñado de moléculas y de entropía.

“En este nombre y en este cuerpo”, Editorial Babel, Córdoba, 2012

Susana Rozas
Rosario, Argentina - 1954

De la serie inédita “Enramadas”-I

Vuelvo en un despojado espejismo
con tu linaje de silencio
con la confesión del paraíso y el ciprés
—los árboles pregoneros de infancias—.

Así
sentada en la umbría viudez de las esperas
sé que estás viva
en el rostro somnoliento
de mis devotos insomnios.

.....
Como un campanario del cementerio
evocado en otros campos.

Alejandra Pultrone
Buenos Aires, Argentina – 1964

Voló la telaraña y flotó lejos;
El espejo se rajó de parte a parte,
-la maldición ha caído sobre mí-exclamó
la dama de Shalott.

Alfred Tennyson
La dama
es dragón

una advertencia
en lirio y terciopelo
espejo rojo
estandarte empañado
de lado a lado

cuando
la mirada
desvía
su rumbo
cierto
preciso

su destino
sin barca
ni orillas
dibujadas

De “Seca palabra”

Patricia Severín
Rafaela, Argentina - 1955
Rock

Charly se arrojó desde lo alto a la piscina
y esta bruma no disipa
quizá algo de locura venga bien
algo
no esta barbarie
que serpentea por el piso
reguero de pólvora
se incrusta en las paredes
dejando boquetes más grandes que una colt
(Nadie se da cuenta
cómo tiemblo
sordomuda encerrada en el altillo
el cuerpo no responde
traqueteo / carromato
que devora hasta la lengua)
¿Vamos a cruzar el charco en barquito de papel?
Siempre nos pasa lo mismo
No veo el cielo en llamaradas
sólo ceniza que se arrastra
babosa rociada con sal
Hay un éxodo dispuesto a dispararse
dame un rock
un rock cargado
Charly
para no escuchar

Liliana Ponce
Buenos Aires, Argentina - 1950
Urbs dixit

Esperaba una llamada cuando
en pleno Buenos Aires fueron liberados
y desapareció todo vestigio
—proverbial astucia.
Brotaron los temores
(a veces conviene callarse).
A la misma hora y a metros del lugar,
recolección de basura,
máquinas tragamonedas
y en esos paseos, toderías y colchones,
juegos, bancos, cestos, bebederos,
vecinos que venden sus propias pertenencias
y sueñan con volver al empleo
—una emoción social,
una emoción ligada al propio yo.

La noche avanza en el bar:
dos voces para respirar otro aire.
El país de donde había salido
ya no existía
—existe sólo en el pasado
(está en la mira, aguarda).

A la misma hora y a metros del lugar,
sobre el caracol del paso a nivel, rezaron,
y un tren aminoró su marcha.

Soportar demoras o no poder viajar,
o hacer una huelga, cortar un puente.
Una fuerza fuera de control:
con guantes y uniformes desfilaron
en la calle peatonal
paralela al muro de ladrillos.
Brotaban los temores
—la violencia es hija de la violencia.

(Los versos de este poema son frases extraídas sin modificaciones de artículos y noticias sobre Buenos Aires, aparecidos en los diarios "La Nación", "Clarín" y "Página 12" durante la semana del 21 al 27 de abril de 2003.)

(En "Mandorla", N° 5, Univ. de California (EE.UU), 2005)

Sonia Rabinovich
Córdoba, Argentina - 1955
IV

Ella no mira su cara,
sabe que él escribe un mundo
porque un haz luminoso se desliza
sobre la piel del hombro, la nuca
y descorre lo inoportuno de un cabello.
Ella está quieta,
respira lento
teme disipar el mantra
que él repite, vértebra por vértebra
hasta llegar a la cintura.
Nadie sabe leer.
Analfabetos en el paraíso.

De "Escrito en la espalda", 2005

Isla Negra

/ Navegaciones 117

De puerto a puerto, castellano e italiano, poesía en la bodega de la nave de Isla Negra.

30

Emilio Coco

San Marco in Lamis, Italia – 1940

Poeta, traductor, editor y antologista de poesía italiana y poesía en lengua castellana. Fue profesor de francés. Reside en su pueblito natal, un pequeño “paese” del sur de Italia, situado en el tacón de la bota, en el Parque Nacional del Gargano, vecino a Foggia.

Publicó en castellano: *La memoria del vuelo*, *Sonetos del amor tardío*, *Serodio amor*, *Contra desiluciones y tormentas*, *El don de la noche*, *Las sílabas sonoras*, *Las palabras que me escriben*, *Piano bar*, y *El fraile de cera*, entre otros títulos también en italiano.

Cannibali

Negli anni della nostra giovinezza
amarci era affrontare una battaglia
data a colpi di pizzichi e di morsi.
Di quegli scontri portavamo i segni
sul collo e sulle braccia e con orgoglio
li esibivamo in villa e sopra il viale
come prova del nostro divorarci.
Ora ingaggiamo con i corpi esausti
ben diverse battaglie che la vita
ci riserva spietata ad ogni istante,
senza il gioco pulito di una volta,
con perfidi sgambetti e colpi bassi.
Le scorrettezze ci hanno inferociti
e con artigli e zanne di leone
ognuno per suo conto ci affanniamo
a ricomporre alla men peggio i resti
del nostro quotidiano dilaniarci.

Poeta minore

Dagli scaffali della libreria
odo i grandi poeti a voce bassa
leggere versi pieni di magia.
Quel soave sussurro mi rilassa

e mi dispone l'animo fervente
all'ascolto. La vita è un ribollire
di passioni titaniche ed un niente
si sublima nel loro alto sentire.

Pensando alla mia storia di poeta
vissuta senza eccessi né sconquassi
tra quotidiane cure e vili amori,

m'infastidisco. Certo non m'allieta
che ai posteri il mio nome solo passi
nel lungo e arido elenco dei minori.

Caníbales

En los años de nuestra juventud
amarnos era afrontar una batalla
de pellizcos y mordeduras.
De esos encuentros llevábamos las marcas
sobre el cuello y los brazos con orgullo
los exhibíamos en el barrio y la avenida,
eran la prueba de cómo nos devorábamos.
Ahora asumimos con los cuerpos exhaustos
diferentes batallas que la vida
nos reserva sin piedad a cada instante,
sin el juego limpio de una vez,
con malvadas trampas y golpes bajos.
La perfidia nos hace feroces
y con garras y colmillos de león
a cuenta propia y con afán corremos
a recomponer lo mejor posible cada día
nuestro lacerados restos.

Poeta menor

Desde los estantes de la biblioteca
escucho los grande poetas en voz baja
leer versos plenos de magia.
Ese suave murmullo me relaja

y me dispone, con ánimo ferviente,
a escucharlos. La vida es un hervidero
de pasiones titánicas y es nada,
se sublima en sus hondos sentimientos.

Pensando en mi historia de poeta
vivida sin excesos ni desórdenes
entre cotidianas atenciones y amores viles,
me fastidio. Ciertamente, no me alegra
que a la posteridad mi nombre solo pase
en el largo y árido elenco de los menores.

Giuda

Ogni sabato sera dopo il giallo
ci facciamo la doccia. Tu t'attardi
a spalmarti la crema sopra il callo
ed io m'appresto ad affilare i dardi
con cui trafiggerò il tuo ventre asciutto.
Già nel letto t'imploro di far presto,
puoi depilarti dopo, perché tutto
quest' inconsueto ardore, se qui resto
ad allenarmi senza il tuo sostegno,
temo si squagli come neve al sole,
a mia vergogna e con tuo grande sdegno.
Trascorsa un'ora, appari tutta nuda.
Ma ha pazientato troppo. Più non vuole
sottostare ai tuoi ordini quel giuda.

Il nostro amore

Quale ricordo rimarrà di noi
quando saremo morti e seppelliti?
Non vogliamo passare per eroi
né fabbricare attorno a noi dei miti.
Tutto questo sia chiaro. Ma vorrei
che almeno un punto rimanesse fermo:
ci siamo amati. E forte lo confermo
davanti a Dio e al mondo, anche se avrei
voluto oggi mandarti a quel paese.
Ma è normale se ci si vuole bene.
L'amore è dolci parole e anche offese.
È fatto di vittorie e infami rese.
Ci fa colombi e ci trasforma in iene.
C'inabissa con le ali già distese.

La nostra casa

Siamo tu e io nel grande appartamento.
Senza più figli e senza più il tormento
di far quadrare i conti a fine mese,
senza scosse e spiacevoli sorprese.
Tu nel soggiorno a fare le tue cose,
io nello studio con i miei spagnoli.
Non hanno spine ormai le nostre rose,
siamo solo noi due, sempre più soli.
Da qualche anno ci diamo appuntamento
solo all'ora del pranzo e della cena,
ed aspettiamo trepidi il momento
di andare a letto, ognuno al suo angolino.
Per le urgenze che valgono la pena
comuniciamo per telefonino.

Judas

Cada sábado a la noche después del film
nos damos una ducha. Tú tardas
con tu crema para el callo
y yo me preparo a afilar los dardos
con los que atravesaré tu vientre seco.
Ya en el lecho te imploro de hacer rápido,
puedes depilarte después, porque todo
este insólito ardor, si aquí me quedo
a ejercitarme sin tu apoyo,
temo se derrita como nieve al sol,
para mi vergüenza y tu resentimiento.
Luego de una hora apareces desnuda.
Más ha esperado demasiado. Ya no quiere
someterse a tus órdenes aquel judas.

Nuestro amor

Qué recuerdo quedará de nosotros
cuando estemos muertos y enterrados?
No queremos pasar por héroes
ni fabricar mitos alrededor nuestro.
Todo esto sea evidente. Pero quisiera
que al menos un punto quedase claro:
nos hemos amado. Y fuerte lo confirmo
delante de Dios y al mundo, aunque hubiera
querido hoy mandarte bien lejos.
Es natural si nos queremos bien.
En el amor hay dulces palabras y también ofensas.
Está hecho de victorias y de infames capitulaciones.
Hace de nosotros palomas y hienas.
Nos abisma con las alas ya extendidas.

Nuestra casa

Somos tú y yo en el gran departamento.
Sin los hijos y sin el tormento
de redondear los números a fin de mes,
sin temblores y desagradables sorpresas.
Tú en la sala con tus quehaceres,
yo en el estudio con mis españoles.
No tienen ya espinas nuestras rosas,
somos solo nosotros, siempre más solos.
Desde hace unos años nos damos cita
a la hora del almuerzo y de la cena,
y esperamos ansiosos el momento
de ir a la cama, cada uno en su rincón.
Por las urgencias que valen la pena
comunicamos por el celular.

I miei pensieri

Sono sillabe d'acqua i miei pensieri
 all'acqua vanno e d'acqua si alimentano
 svaporano fuggendo alla parola
 che tende agguati sotto l'ombrellone
 per imbrigliarle in ordine di suoni
 ma sgusciano veloci verso l'alto
 e ripiovono in gocce di colori
 a riprendere il gioco in mezzo all'onde

mis pensamientos

Son sílabas de agua mis pensamientos
 al agua van y de agua se alimentan
 se evaporan en fuga de la palabra
 que tiende emboscadas bajo la sombrilla
 para dictarle la disciplina del sonido
 se desgranán veloces hacia lo alto
 y en gotas coloridas regresan
 a retomar el juego sobre las olas

versiones al castellano, Gabriel Impaglione

Li Qingzhao

Shandong, China -1083-1151

Ebrio a la sombra de las flores

ligeras brumas
 densas nubes
 hacen más triste aún este largo día
 el perfume Borneol
 se desvanece en su animal dorado
 hoy es nueve de septiembre:
 otra vez, la Fiesta del Doble Yang
 la almohada de jade y el biombo de seda
 a media noche despiden su frescor
 cerca de la Barrera del Este
 cuando ella alza su copa ante el ocaso
 sus mangas desprenden un mágico perfume
 ¿no digas que el alma
 no sabría languidecer de amor!
 tras las cortinas
 que el viento del oeste ondea
 ella aparece tan grácil
 como un crisantemo

Minamoto-no-Shitago

Japón -911 -983

Este mundo

¿con qué puedo compararlo?
 con campos de otoño
 tenuemente iluminados, al anochecer,
 por los relámpagos.

“Todos trabajamos para la colmena sagrada donde el arte y la poesía son parte visible de una construcción colectiva.” - Hector Berenguer

-Revista co-fundadora del Festival Internacional de Poesía Palabra en el mundo-
 - 3 – blogs – 3 - Isla Negra:

<http://revistaislanegra.wix.com/isla-negra>

<http://revistaislanegra.fullblog.com.ar>

<http://revistaislanegra.wordpress.com>

Isla Negra

no se vende ni se compra ni se alquila, es publicación de poesía y literaturas.
 Isla Negra es territorio de amantes, porque el amor es poesía. Isla Negra es
 arma cargada de futuro, herramienta de auroras repartidas. Breviario periódico
 de la cultura universal. Estante virtual de biblioteca en Casa de Poesía.

“Poesía/ Perdóname / por haberte ayudado a comprender / que no estás hecha solo de palabras”- Roque Dalton